

Marcos Schiavi, 2013.

*El poder sindical en la Argentina peronista (1946-1955).*

Buenos Aires: Imago Mundi. 416 p.

3

Las relaciones entabladas entre el movimiento obrero y el primer gobierno peronista han sido recurrentemente analizadas por las ciencias sociales en pos de conocer características sustantivas de ambos. En esta actividad intelectual estuvieron siempre presentes, explícita o implícitamente, preocupaciones referidas también al devenir de la historia y de la política Argentina. Gino Germani, con su libro *Política y sociedad en una época de transición* (1956), marcó un hito en las reflexiones acerca del tema. Quienes lo sucedieron invariablemente hicieron referencia a su obra, aunque las producciones de los años setenta y ochenta se mostraron críticas respecto a sus tesis principales, al mismo tiempo que consolidaron una mirada renovada que se tornó dominante. Finalmente, los escritos de Miguel Murmis y Juan Carlos Portantiero, Juan Carlos Torre, Daniel James, Louise Doyon y Hugo del Campo, principalmente, conformaron la bibliografía más consultada al respecto. Durante la última década, entró en escena una nueva camada de investigadores dedicados, mediante estudios casuísticos, a revisar, complementar, matizar y complejizar los saberes construidos por los estudios precedentes dedicados a la relación entre sindicalismo y peronismo.

Marcos Schiavi pertenece a este grupo de historiadores; y su libro surge del interés del autor por publicar los resultados de su tesis de doctorado, realizada en la

Universidad de Buenos Aires y en la Université Paris 8 y defendida en 2012. Apoyándose en los aportes de una labor de más de cinco años, su trabajo contribuye a ampliar el conocimiento sobre las relaciones entre el movimiento sindical y el gobierno durante las dos primeras presidencias peronistas, atendiendo exclusivamente al devenir de dos gremios, el metalúrgico y el textil.

Las hipótesis esgrimidas por el autor a lo largo de las páginas de *El poder sindical...* se apoyan en un cuidadoso relevamiento empírico. Las fuentes analizadas le permitieron trabajar procesos y hechos poco conocidos hasta el momento. A los diversos archivos y bibliotecas públicos se sumaron diarios de circulación nacional, publicaciones y archivos de origen estatal, sindical, empresario y partidario, así como también testimonios orales de militantes y de trabajadores, además de las entrevistas disponibles en el Archivo de Historia Oral de la Universidad Torcuato Di Tella. Por último, la visita a los Archives Départementales de Seine-Saint-Denis y a la Bibliothèque de Documentation Internationale Contemporaine, ambos ubicados en Francia, le proporcionaron el acceso a un corpus documental inédito en la Argentina.

En la *introducción* de *El poder sindical...*, encontramos un desarrollo de las cuestiones generales que deben ser consideradas antes de abordar el tratamiento de los gremios de forma particular. En un

primer apartado, el autor comienza presentando a los actores principales del período y sus características; realiza una panorámica de la situación general del movimiento obrero entre las décadas de 1930 y 1940, para concluir con las singularidades de las dos organizaciones que ocuparán el resto del relato: la Unión Obrera Metalúrgica (UOM) y la Asociación Obrera Textil (AOT). Un estado de la cuestión constituye la segunda parte de la introducción; en él se traza un recorrido por las principales líneas de pensamiento que han guiado la discusión en torno a la relación entre movimiento obrero y peronismo en el ámbito académico durante más de 70 años. La sección final de la introducción está dedicada a la enunciación de las principales hipótesis del autor y a las fuentes documentales que las sustentan. La tesis central del trabajo afirma que el gobierno peronista fracasó en su intento por frenar y controlar el conflicto social debido al poder político y social que ostentó y mantuvo el movimiento sindical, no sólo en el momento inicial de gestación del peronismo, sino durante toda la década que el autor analiza. Si bien ésta es la idea subyacente en toda la trama investigativa, también se esbozan distintas hipótesis específicas en relación al desarrollo propio de los dos gremios que fundamentan el estudio de caso de Schiavi. Dichas hipótesis hacen referencia a cuestiones de lo más variadas: la movilización y la influencia de los sindicatos en la política social del gobierno; el debilitamiento organizacional en el interior de los sindicatos y la represión ejercida desde las dirigencias hacia las bases; el peso de estas últimas y su capacidad para condicionar a las dirigencias sindicales; las

características propias de cada sindicato y la forma en que éstas posibilitaron o no su fortalecimiento.

La investigación propiamente dicha está estructurada en cuatro partes claramente delimitadas en el aspecto temporal, y divididas cada una en capítulos dedicados al tratamiento separado de los dos gremios. La *primera parte*, que abarca el período del gobierno militar inaugurado con el golpe de estado del 4 de junio de 1943 y finalizado tras la victoria peronista en las elecciones de 1946, consta de dos capítulos. El primero está centrado en la dinámica política del período y toma como ejes centrales la inestabilidad del gobierno, la dualidad de la política sindical, la bisagra que constituyeron los acontecimientos del 17 de octubre de 1945 y las distintas acciones y reacciones de las organizaciones obreras y la patronal. El segundo capítulo está dedicado a un análisis pormenorizado de los inicios del sindicalismo en las dos ramas de actividad que dan cuerpo al estudio de caso, la textil y la metalúrgica.

La *segunda parte* del libro hace foco en los primeros treinta meses de gobierno de Juan Domingo Perón, los años dorados del peronismo. Siguiendo el análisis de Schiavi, son los años en los que los sindicatos metalúrgicos y textiles, apoyados en una fuerte organización y movilización, impusieron condiciones que impactaron directamente en la política social y laboral impulsada por el gobierno. Los cinco capítulos que componen esta parte son el punto fuerte del libro. En el capítulo 3 se hace una presentación general del período, analizando la situación política, económica y sindical en general. Los capítulos 4 y 5 están centrados exclusivamente

en el gremio metalúrgico, ahondando en su organización y reglamentación el cuarto y enfocándose en la conflictividad y los acuerdos firmados entre las cámaras empresarias y la UOM el quinto. Los capítulos 6 y 7 realizan un similar recorrido, pero dedicados al devenir de la AOT. Al tratarse de los años de consolidación de ambas organizaciones, el análisis de esta segunda parte nos permite distinguir la propia dinámica sindical de cada gremio, la cual los fue diferenciando tanto en su dimensión organizacional como en los aspectos económicos y político-sindicales.

El estudio de la huelga de noviembre de 1947, realizado por Schiavi, pone en discusión muchas de las afirmaciones esbozadas en el libro más importante sobre participación obrera durante el primer gobierno peronista, *Perón y los trabajadores* (2006), la obra de Louise Doyon, y convierte este apartado en uno de los más importantes del libro.

La revisión propuesta por *El poder sindical...* plantea, por un lado, que la dialéctica política entre el gobierno y la CGT no desapareció, dado que la central obrera no estuvo totalmente controlada por el Estado ni por las altas esferas del peronismo. A su vez, versa en torno a la cuestión de si Perón no quiso o no pudo anular la función de los sindicatos como agentes centrales de la lucha económica y social en el período. Ante la doble posibilidad abierta por Doyon, el trabajo de Schiavi demuestra que Perón efectivamente quiso hacerlo pero no pudo, ya que su tentativa en esa dirección se vio frustrada ante la presión ejercida por el movimiento sindical.

La *tercera parte* del libro se titula "La política sindical durante la crisis" y abar-

ca el período comprendido entre los años 1949 y 1951. La protagonista principal de los tres capítulos que componen el apartado es la crisis económica que signó la dinámica sindical en los dos gremios estudiados durante los últimos años de la primera presidencia de Perón. El capítulo 8 da cuenta de las principales tendencias políticas, económicas y sindicales de los tres años analizados, y los capítulos 9 y 10 abarcan las particularidades de los casos metalúrgico y textil respectivamente. Esta etapa implicó un freno en el avance de la movilización y dio inicio a la represión interna por parte de unos dirigentes que, a su vez, sacrificaron las reivindicaciones económicas propias de sus gremios en pos de apoyar y consolidar políticamente el gobierno. Esta *pax* sindical, tal cual la denomina Schiavi, significó un debilitamiento de los lazos organizacionales y una relativa caída del poder de negociación de los sindicatos, especialmente del textil, el cual comenzaba a distanciarse cada vez más de la UOM en cuanto a peso dentro de la industria nacional.

El corte que marca el inicio de la *cuarta parte* del libro es la victoria electoral peronista y el comienzo de la segunda presidencia de Juan Domingo Perón en 1952. Schiavi rompe con la metodología utilizada en las anteriores partes del libro, manteniendo un examen general del período en el capítulo 11, pero dedicando los capítulos 12 y 13 a un análisis conjunto de la conflictividad en ambos sindicatos. El pico de la crisis económica significó un cambio en la política económica del gobierno, el cual comenzó a exigir nuevos y mayores sacrificios a los trabajadores. El grado de movilización de las bases incidió de forma

decisiva en la capacidad o la voluntad de adaptar las prácticas de los sindicatos a la política económica del gobierno peronista. La apertura de las negociaciones colectivas, dos años después del congelamiento de sueldos decretado en 1952, estuvo signada por un nuevo pico huelguístico, aunque de índole completamente distinta al vivido durante los primeros treinta meses de gobierno peronista. Los conflictos de 1954 fueron defensivos; significaron una muestra de la oposición obrera a la nueva postura del gobierno y a los planes de ajuste y mayor productividad que el gobierno y los industriales buscaban imponer. Ante estos eventos, las dirigencias de la UOM y la AOT se encontraron frente a una encrucijada: renunciar a las reivindicaciones obtenidas desde 1946 equivalía a perder el apoyo de unas bases que se encontraban en plena movilización, pero enfrentarse abiertamente a los planes del gobierno significaba, del mismo modo, perder la posición política y social obtenida.

Los conflictos se resolvieron de distinta forma en cada uno de los sindicatos analizados en el libro: los textiles firmaron un acuerdo de manera rápida y sin grandes conflictos, lo que sirvió para asentar el joven liderazgo de Andrés Framini, quien intentaba fortalecer la dirección de un sindicato históricamente inestable. El conflicto metalúrgico fue más complejo y no llegó a dirimirse sino hasta después de la huelga de 1954, con un resultado que no benefició a ninguno de los tres actores involucrados: patronal, gobierno y sin-

dicatos. La dirigencia de la UOM se vio desbordada por una movilización de base que expuso sus debilidades y, finalmente, la llevó a la destitución.

El último capítulo del libro está dedicado casi exclusivamente al caso metalúrgico. En este apartado el autor intenta establecer una continuidad entre las exigencias patronales de los años peronistas y las reivindicaciones posteriores al golpe de 1955. La nueva imposibilidad patronal de controlar el proceso social de producción surgida del enfrentamiento de 1956 habilita a Schiavi a reconfirmar el peso político y organizacional de los sindicatos durante el gobierno peronista.

*El poder sindical...* se constituirá en una referencia importante para investigaciones futuras que pretendan ampliar nuestros conocimientos acerca del movimiento obrero durante las dos primeras presidencias de Perón. Ciertamente, Schiavi realiza aportes significativos a la tarea al optar por evitar una lógica de investigación centrada en las clásicas preguntas acerca del populismo, la burocratización y la heteronomía de los sindicatos, perspectiva que predominó en los estudios dedicados a la relación entre el movimiento obrero y el peronismo. Su enfoque, no obstante, deja de lado, como él mismo reconoce, otros tipos de abordajes que permitirían ahondar aún más en la dinámica del mundo sindical durante los años peronistas en un campo historiográfico que se encuentra en estado de renovación, y *El poder sindical...* es expresión de ello.

Joaquín Rodríguez Cordeau  
Universidad Nacional de Mar del Plata